

Boletín



Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Será publicado los martes, jueves y sábados de cada semana.

Se suscribe en esta capital, Imprenta de D. Francisco Paz, Fuente del Rey núm. 18.

—En las demás provincias, en las principales librerías.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN, en Orense, por trimestre, 2 escudos.

—Para fuera de esta capital, francos de parte por trimestres adelantados, 3 escudos.

—Números sueltos, 150 milésimas.

GOBIERNO DE PROVINCIA

(Circular)

Recomendando á los Alcaldes y demás autoridades el apoyo al resguardo de Carabineros en la persecución del contrabando.

Teniendo noticia que en esta provincia se verifican alijos de contrabando apoyados por paisanos armados, oponiéndose á la acción del resguardo, recomiendo á todos los señores Alcaldes y demás dependientes de mi autoridad, prestén el mas decidido apoyo al referido resguardo, sometiéndolo á los tribunales á todos los que por cualquier concepto se opongan á la persecución y represión del comercio ilegal, esperando de dicha autoridad desplieguen el mas decidido celo para evitar el fraude.

Orense 14 de enero de 1869.—
El Gobernador, Antonio Quintans.

GOBIERNO PROVISIONAL.

(Gaceta núm. 13.)

MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETO.

La ciencia económica hace ver que, bajo el punto de vista de la conveniencia, la contratación debe ser libre; y la ciencia jurídica prueba asimismo que en esta clase de operaciones toda traba artifcial, todo precepto reglamentario redunde, en daño de los derechos individuales y en daño del gran principio de libertad que la revolución ha proclamado y que al Gobierno corresponde cumplir.

Por largo tiempo la Administración ha intervenido arbitrariamente en los contratos de los particulares, prohibiendo unos, reglamentando otros, fijando siempre condiciones varias, ya en cuanto á los precios, ya con relación á los agentes intermedios, ya respecto á sujeción y tiempo, y hasta prescribiendo el leal en que deben celebrarse tales operaciones.

Vulnerar grandemente el sagrado principio de propiedad, entorpecer el comercio, encarecer los servicios, complicar la máquina administrativa son las consecuencias de doctrina tan falsa como perniciosa.

La tasa ya no existe, los agentes intermedios han sido declarados libres; y mientras llega el dia no lejano en que los cambios lo sean, bueno es ir suprimiendo restricciones que, aunque de detalle, tienen mas importancia de lo que á primera vista pudiera imaginarse.

Por esta razón declara el Ministro que suscribe que el lugar en que se celebre toda contratación de efectos de crédito, de efectos comerciales, de géneros y mercancías, de servicios en fin de cualquier clase, será completamente libre; y así, autoriza la fundación por particulares ó compañías de Bolsas, Pósitos, casas de contratación, lonjas u otros establecimientos análogos. Sus reglamentos ó estatutos no estarán sujetos á la intervención administrativa ni á la aprobación superior, aun cuando deban ponerlos en conocimiento del Gobierno; y el Código civil y Código criminal serán las únicas reglas por que se ríjan.

Sin embargo, el Ministro que suscribe, siguiendo el principio varias veces citado de respetar ciertas organizaciones administrativas hasta que sobre ellas decidan soberanamente las Cortes, conserva las actuales Bolsas, Pósitos y lonjas con la organización que hoy tienen, pero desprovistas ya del monopolio de que antes gozaban. En su dia podrán ó modificarse ó suprimirse; entre tanto funcionarán frente á frente la Administración y los particulares, y el público escogerá.

Una cuestión grave se presenta en este punto, á saber: la de ciertas operaciones á plazo que pueden constituir verdaderas jugadas, y que moralistas mesícolos condenan y rechazan resueltamente. Pero si se considera que la operación á plazo es en el fondo de las cosas la ley ge-

neral del comercio; que muchos actos son morales ó inmorales según la intención del agente libre que los ejecuta; y no precisamente por su forma externa; que las operaciones á plazo son lícitas, salvo el fin oculto de los contratantes, en el que no tiene el Estado derecho para intervenir; y que á mas de esto son convenientes y necesarias en el orden económico, porque vienen á ser el regulador de los precios, porque obedecen al principio de prevision, porque constituyen como semáforos del orden comercial, y así anuncian la proximidad de trastornos mercantiles y de peligros financieros; llegará al ánimo el convencimiento profundo de que no hay razón ni motivo para alterar por escrupulos pueriles la marcha regular de las cosas y las leyes naturales de los cambios.

Donde verdaderamente está el mal no es en el ejercicio libre de un derecho respetable, sino en el monopolio, porque á su sombra se oscurece la verdad, bajo su influjo se tuere el curso regular de los acontecimientos, y lejos de reflejar la pública contratación de tales ó cuales géneros la verdadera situación del mercado, solo muestra los efectos producidos artificialmente por esta ó aquella poderosa individualidad.

En virtud de las anteriores consideraciones, como miembro del Gobierno Provisional y Ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.^o Desde la publicación del presente decreto se declara libre la creación de Bolsas de comercio, casas de contratación, Pósitos, lonjas, alhóndigas u otros establecimientos que tengan por objeto la reunión de los que se propongan contratar efectos públicos ó comerciales, frutos, granos y semillas, lletes, transportes, seguros y toda clase de operaciones o compromisos mercantiles.

Art. 2.^o Los fundadores de los expresados establecimientos formarán con entera libertad los reglamentos por que estos hayan de regirse,

los cuales no estarán sujetos al examen ni aprobación del Gobierno, si bien será obligatorio dar conocimiento previamente de ellos al Gobernador de la provincia y á la Autoridad local.

Art. 3.^o Las operaciones mercantiles que en dichos establecimientos se verifiquen, sean cuales fueren sus formas y condiciones, solo estarán sujetas á las prescripciones del Código civil y criminal, y al Código de Comercio en cuanto no se oponga á este decreto. Dichas operaciones podrán verificarse al contado ó a plazo, á voluntad de los contratantes.

Art. 4.^o La cotización de los valores y efectos que se negocien en los expresados establecimientos no se considerará con carácter oficial, á no ser que en ella intervengan los Colegios de Agentes y Corredores de que trata el decreto de 30 de noviembre último.

Art. 5.^o Interin se dicte una ley sobre contratación pública, continuaran subsistentes las disposiciones por que se rigen la Bolsa de comercio de esta capital, casas de contratación, Pósitos, lonjas, alhóndigas y demás establecimientos análogos.

Art. 6.^o En todas las plazas mercantiles del reino podrán establecerse oficialmente Bolsas ó casas de contratación, siempre que el comercio, la Diputación provincial ó Ayuntamiento de la localidad lo soliciten y se presten á costear los gastos que puedan ocurrir con este motivo, en la forma que estimen conveniente.

Dichos establecimientos se regirán en sus operaciones y organizaciones interior por las disposiciones que rigen en la Bolsa de esta capital, con las modificaciones que sean indispensables á las necesidades de cada plaza.

Art. 7.^o Se declaran nulas y sin efecto todas las leyes y disposiciones anteriores en la parte que se opongan á lo prevenido en este decreto.

Madrid 12 de enero de 1869.—
El Ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

DECRETO.

En el expediente en que el Gobernador de la provincia de Orense ha negado al Juez de la capital la autorización para procesar á D. Manuel Meriendano, D. Francisco Antonio Blanco y D. Gregorio Vieito, Consejeros provinciales que fueron desde 1857 a 1862, del cual resulta:

Que Inocencio Ramos y García fue incluido en Celile en el sorteo para el reemplazo del ejército en 1855, tocándole el núm. 31 de la primera edad, sin que ingresase en caja por hallarse en el correccional de la Ce-ruña cumpliendo la condena de cinco años y cinco meses de presidio menor.

Que en el sorteo de 1857 le tocó el núm. 31 de la tercera serie, e ingresó en caja como soldado, previo reconocimiento facultativo que lo dió por útil, sin que el Consejo provincial manifestase que se hallaba comprendido en el art. 94 del Código de reemplazo del ejército, para que extinguiese el tiempo de servicio en el Fijo de Ceuta.

Que declarado inútil por los Médicos militares, le fué expedido el certificado de libertad.

Que en el sorteo de 1862 se presentó como sustituto por Benito Ita-nes, siendo designado útil y admitido como tal por el Consejo, sin que este, ni viene presente lo preveído en el párrafo cuarto, art. 44 de la ley de 30 de enero de 1856.

Que reconoció, para los Médicos, que el Fijo inútil por padecer la misma enfermedad que en 1858.

Que consultadas las cuestiones de Guerra y del Gobierno, y Efectivo del Consejo de Estado, opinaron que debía alzarse sumaria información para averiguar la responsabilidad de los Médicos y del Consejo provincial de Orense en los hechos mencionados.

Que conforme el Gobierno, con este dictamen, se unió al expediente certificación de los Médicos castrenses dada en 1.º de marzo de 1858, según la cual Ramos padecía una enfermedad de la vista incurable, que le incapacitaba para el servicio militar, y que estaba comprendida en la clase primera; orden segundo, número 15, del cuadro de excepciones.

Que en 20 de enero de 1864 tuvo el mismo resultado el reconocimiento de Ramos, que había ingresado en caja como sustituto;

Y una seguidísima declaración de tres testigos, en 18.º de diciembre de 1862, indicó que Ramos había abscindido su cargo una buena cantidad.

Que en 18.º de agosto de 1855, fue puesto al Partido de San Miguel de Osim, siendo condenado á cinco años y cinco meses de presidio, más uno, y obtuvo la licencia en 9.º de junio de 1855; habiéndole rechazado por初步 tres años, siete meses, y diez días.

Que recordada la nueva causa por disposición del Gobierno, y disponida por el Juez la comparecencia de las actas y antecedentes del sorteo de 1857,

resultó la declaración de exento, por el Ayuntamiento de Celile á favor de Inocencio Ramos, fundada en querer mantener á su padre sexagenario y pobre con el producto de su trabajo.

Que de la revisión hecha en el Consejo resulta haber declarado útil al Ramos y procedente de la clase de prisioneros, previo reconocimiento y confesión de que no mandaba á su padre:

Que de los antecedentes del 1862 resulta hallarsele declarado útil como sustituto de Benito Ramos por certificación dada á 29 de diciembre del indicado año, después de lo cual fué admitido por el Consejo en sesión del mismo día:

Que resulta de certificaciones parroquiales la desfunción de los señores Seara y Rojas, Consejeros provinciales de Orense en las dos épocas citadas, contra los que se dirigía también el procedimiento:

Que el Juez de Orense dictó auto de suspensión, que dejó sin efecto la Audiencia del territorio fundándose en que no se había probado la curación de Ramos en el tiempo transcurrido entre ambos sorteos, y por tanto existía delito en los facultativos y responsabilidad en el Consejo provincial en cuanto á la formación del expediente.

Que D. Francisco Antonio Blanco, Vicepresidente del Consejo en 1862, manifestó en su indagatoria no recordar el caso de Ramos, pero que sin duda lo habría despachado en vista del expediente de sustitución, en que no constaban los antecedentes penales del interesado, sin que llamase al Consejo otros de fecha más remota, por no sospechar en el mozo en gaño alguno.

Que D. Manuel Meriendano manifestó no recordaba el caso de Ramos, que si en 1857 no expresó el Consejo la condena anterior para remitirlo al regimiento Fijo de Ceuta en vez de hacer que ingresase en caja, sería por no haber comunicado este dato el Ayuntamiento, puesto que el Consejo, en cuestiones de quintas oiga como Tribunal de alzada y no puede empeorar la suerte de los mozos sorteados.

Que apañó no haber consultado las actas de anteriores sorteos por no abrigar sospecha alguna respecto á Ramos, en virtud de que el Ayuntamiento no se refería desde el 1856 en adelante á los antecedentes penales de Ramos;

Que D. Gregorio Vieito, Consejero en 1862, manifestó no haber tenido el Consejo noticia alguna del anterior proceso y condena de Ramos, pudiendo referirse únicamente al expediente de sustitución, en que no constaban aquellas circunstancias.

Que manifestó además no ser costumbre revisar los expedientes de años anteriores, excepto en el caso de que se sospechase engaño por parte de los interesados.

Que por real decreto de 26 de mayo del presente año se declaró necesaria la autorización para procesar á los Consejeros:

Que el Juez de Orense pidió autorización para procesar á los indicados funcionarios, al tenor del artículo 270 del Código penal:

Que á petición de D. Francisco Antonio Blanco, á quien el Gobernador dió audiencia antes de resolver, exigió el Archivero del Gobernado una certificación de los documentos remitidos al Consejo provincial en 1863, relativos á Inocencio Ramos, en ninguna de las cuales se mencionan sus antecedentes penales:

Que el Gobernador, de acuerdo con el Consejo provincial, negó la autorización fundándose en que ni en 1857 ni en 1862 había expresado en sus informes el Ayuntamiento de Celile las circunstancias del proceso y condena de Inocencio Ramos, y por tanto los Consejeros no tuvieron motivo para sospechar el menor engaño al cumplir estrictamente las formalidades prevenidas en reales órdenes de 20 de mayo de 1858 y 13 de setiembre de 1861 respectiva de la comprobación de los documentos del expediente.

Visto el art. 270 del Código penal, por el que se castiga al empleado público que á sabiendas y con mala fe, enjuicia injusticia dictare ó consultare providencia ó resolución en su nombramiento, contencioso-administrativa, ó meramente administrativa;

Visto el art. 445 de la ley de reemplazos de 30 de enero de 1856, relativo á la manera de identificar las personas de los mozos sorteados;

Visto el 72.º de la misma ley, en el que se dispone que los Tribunales ordinarios instruyan causa criminal con exclusión de todo sueldo, contra las personas que en la ejecución de las operaciones de reemplazo hubieren cometido delito ó falta de las que comprende el Código penal;

Vistas las reales órdenes de 20 de mayo de 1858 y 13 de setiembre de 1861, respecto á las formalidades que han de observarse en la comprobación de los documentos del expediente por los Consejos provinciales;

Visto el art. 10.º párrafo octavo de la ley de 25 de setiembre de 1865, por el cual los Gobernadores están facultados para conceder ó negar autorización para procesar á los empleados por abusos perpetrados en el ejercicio de sus funciones administrativas;

Considerando:

1.º Que D. Manuel Meriendano, Consejero provincial de Orense en 1857, no pudo consignar al regimiento á la caja al quinto Inocencio Ramos la circunstancia de su anterior condena para que pasase al regimiento Fijo de Ceuta, porque los documentos remitidos por el Ayuntamiento no hacían mención de tal circunstancia como ocurrida en 1855.

2.º Que los Consejos provinciales, atendiendo al pronto despacho de los negocios que se les confían, no están obligados a revisar los antecedentes de los sorteos ya verificados, á no haber reclamación de los

interesados ó sospechas de falsedad en los documentos;

3.º Que D. Francisco Antonio Blanco y D. Gregorio Vieito, Consejeros provinciales en 1862, cumplieron las formalidades prescritas en el art. 145 de la ley de reemplazos y en las reales órdenes de 20 de mayo de 1858 y 13 de setiembre de 1861, procurando identificar la persona de Ramos y adquirir antecedentes de su conducta, sin que en estas operaciones practicadas por dichos Consejeros se infringiese disposición alguna legal ni reglamentaria.

El Gobierno Provisional, conformándose con lo informado por la Cédula de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado, ha tenido á bien confirmar la negativa del Gobernador de Orense en cuanto se refiere á los Consejeros D. Manuel Meriendano, D. Francisco Antonio Blanco y D. Gregorio Vieito, y lo acordado.

Madrid 19 de enero de 1869.— El Presidente del Gobierno Provisional y del Consejo de Ministros, Francisco Serrano.

(Gaceta núm. 2.)

MINISTERIO DE HACIENDA.

En uso de las facultades que me confiere como individuo del Gobierno Provisional y Ministro de Hacienda, abriendo el año fiscal de 1869-70, de acuerdo con lo establecido en la ley de 25 de enero de 1868, y en el decreto de 15 de diciembre de 1868, sobre reforma de la Caja de Depósitos, modifico en los términos siguientes:

Por los depósitos de papel sin interés se abonará el medio por 10.000 del capital nominal cuando este excede de 24.000 escudos. Si fuere menor, pagará como los depósitos de papel con interés menor de 240 escudos. Todos estos derechos se cobrarán por la Caja al hacer la devolución del depósito, y su producto integrará en el fondo general para darle el destino señalado en el art. 6.º

Visto las reales órdenes de 20 de mayo de 1858 y 13 de setiembre de 1861, respecto á las formalidades que han de observarse en la comprobación de los documentos del expediente por los Consejos provinciales;

En uso de las facultades que me confiere como individuo del Gobierno Provisional y Ministro de Hacienda, abriendo el año fiscal de 1869-70, de acuerdo con lo establecido en la ley de 25 de enero de 1868, y en el decreto de 15 de diciembre de 1868, sobre reforma de la Caja de Depósitos, modifico en los términos siguientes:

Vengo en aprobar el siguiente reglamento para la administración, contabilidad y orden interior de la Caja general de Depósitos, en armonía con lo dispuesto en el decreto de 15 de diciembre.

Madrid 29 de diciembre de 1868.— El Ministro de Hacienda, Laureano de Figuerola.

REGIMIENTO

PARA LA ADMINISTRACION, CONTABILIDAD
Y ORDEN INTERIOR DE LA CAJA GENERAL
DE DEPÓSITOS.

CAPÍTULO PRIMERO.

De las operaciones de la caja.

Artículo 1.^o La Caja general de Depósitos y sus sucursales de las provincias admitirán desde 1.^o de enero de 1869, depósitos de tres clases:

1.^o Depósitos necesarios.

2.^o Voluntarios.

3.^o Provisionales para optar á las subastas de servicios públicos.

Los depósitos necesarios podrán adquirirse en metálico ó efectos públicos, y son:

Los que se hiciere por decisiones de la Administración, disposiciones de los Tribunales, ó sin mediación alguna, para fianzas, contratos que se refieran á servicios generales, provinciales ó Municipales; para asegurar el ejercicio de cargos y situaciones públicas, ó para cumplir cualquier obligación de interés público ó privado cuando no haya parte interesada que, con derecho para ello, exija la consignación en otro lugar.

Depósitos voluntarios son:

Los que impongan libremente los particulares, corporaciones ó establecimientos para retirarlos á su voluntad, y solo se admitirán en efectos públicos.

Los provisionales podrán ser en metálico ó efectos públicos.

Art. 2.^o En los depósitos necesarios el mandato de consignación se unirá al ejemplar de la factura que haya de quedar en la Contaduría, pero este mandato no es indispensable para facilitar los valladores en que consiste la imposición.

Art. 3.^o Los depósitos en metálico, tanto necesarios como provisionales para subastas, que se consignen en la Caja central y sus sucursales desde la publicación del decreto de 15 de diciembre de 1868, no devengarán interés, y las cantidades que las constituyan se conservarán íntegras en la Caja á disposición de quien corresponda.

Art. 4.^o Por los depósitos en papel se abonará á la Caja el premio establecido en el art. 8.^o del mismo decreto, con la modificación hecha por el de 29 del propio mes de diciembre, á saber:

Medio por ciento anual del impuesto que los interese de los depósitos cuando la suma de dichos intereses excede de 210 escudos anuales.

El cálculo de este derrocho se hará por tramos completos, cualquiera que sea el tiempo que dure el depósito.

Si los depósitos cuyo interés anual sea inferior á 210 escudos se pagará un derrocho de 400 milésimos de escudo (1,44 mil.) y éste tanto por cada año siguiente, considerándose la fracción de año como año completo.

Por los depósitos de papel sin interés se abonará el medio por 10.000 del capital nominal cuando este exceda de 21.000 escudos. Si fuese menor, pagará como los depósitos de papel, con interés anual menor de 210 escudos. Todos estos derechos se cubrirán por la Caja al hacer la devolución del depósito, y su producto irá a la caja general para darle el destino señalado en el art. 6.^o del decreto.

Si el depósito permaneciese en caja más de un año, el premio de custodia se cobrará por semestres al pagarse los intereses de los efectos públicos.

Art. 5.^o Los depósitos provisionales para subastas, que se consiguen en efectos públicos, se considerarán voluntarios para el pago de derechos de custodia.

Art. 6.^o Los depósitos que deban recibirse en metálico se herán en monedas de oro, plata ó billetes del Banco de España.

Art. 7.^o Para constituir cualquier depósito el imponente presentará sus valores directamente en la Tesorería con factura duplicada y firmada que exprese:

1.^o La clase del depósito.

2.^o El nombre del interesado, si el imponente obrase en representación de otros.

3.^o Si el depósito fuere necesario, la Autoridad ó Tribunal que hubiere acordado la consignación y compromiso á que se sujeten, sin cuya liberación no será devuelto.

4.^o La especie en que consista.

5.^o Su importe.

Y 6.^o Si consistiese en efectos públicos, el porcentaje de humedad, sochas y contabilidades, y además los cupones unidos en el caso de ser efectos que los tengan.

Art. 8.^o La Tesorería administrará al depónente, sin ningún dispendio, ejemplares impresos de las facturas de la imposición según la clase del depósito.

Art. 9.^o La Caja no formalizará en Madrid el ingreso de los depósitos de ninguna clase, que arriban en efectos públicos, sin que antes se haya recorrido y comprobado la legitimidad de los títulos en las oficinas que lo hubieren emitido.

Este reconocimiento, que tendrá lugar en las primeras horas del día siguiente á la presentación de los documentos, se hará remitiéndoles la Dirección de la Caja por medio de un empleado de la Tesorería á las oficinas de la Deuda Pública, ó á las demás de que procedan, con una de las dos facturas que los imponentes hubiesen presentado. Los encargados del reconocimiento consignarán en ella la nota de legitimidad, ó la que en otro caso corresponda.

Hasta que practicada la operación y realizado el ingreso en la Tesorería de la Caja se expedirá el documento definitivo de resguardo, el imponente conservará uno de los ejemplares de la factura firmado por el Tesorero como resguardo provisional.

Art. 10.^o Las entregas en efectos públicos que se hiciere en las Tesorerías de provincia ó en las depositarías de partido para fianzar empleos, ó cargos públicos, arrendamientos y contratos de larga duración, ó con cualquier otro objeto que no fuere transitorio, se formalizarán en la Tesorería central de la Caja general.

Sólo se formalizarán desde luego en aquellas dependencias los depósitos en papel que hubieren de permanecer por corto tiempo en ellas; pero no queda sujeta la Caja general á responsabilidad alguna en casos de ilegitimidad de los títulos, atendida la imposibilidad de hacer allí su comprobación. Los imponentes podrán consignar en estos documentos su firma ó otra indicación que los identifique el día de la devolución.

Art. 11. Enregados que sean los valores de conformidad con la factura, la Tesorería extenderá con sujeción á ella, un resguardo á favor del depónente, expresando las circunstancias del depósito y las condiciones con que se hubiere impuesto.

El resguardo será numerado por orden de expedición conforme al libro diario de entradas, y tendrá además la numeración particular del registro de inscripción según la clase del depósito y condiciones de su imposición.

La Tesorería reservará un ejemplar de la factura, que se numerará con los del resguardo, y hará en su vista los asientos correspondientes en los libros.

La factura donde conste la nota de reconocimiento se conservará en el arca con los respectivos títulos.

El resguardo, autorizado por el Tesorero, será devuelto al interesado por el Contador.

Art. 12. La devolución de los depósitos en metálico se hará por regla general en aquellos puntos donde hubieren sido impuestos; y si fueren necesarios, se devolverán total ó parcialmente, según lo acordaren las Autoridades ó

Tribunales á cuya disposición se hubieren constituido.

Si alguna imposición voluntaria fuere retenida por cualquiera Autoridad judicial ó administrativa, se anotará este circunstancia en la respectiva factura que conserva en su poder la Contaduría.

La devolución de los depósitos voluntarios en efectos públicos se efectuará siempre previo pago y por el total.

Siendo necesarios, la devolución podrá ser parcial, ajustándose al mandato de la Autoridad á cuya disposición estuviere consignado el depósito.

Art. 13. Los depósitos provisionales para subastas serán devueltos tan luego como el acto se hubiere verificado, bastando la presentación del resguardo para justificar no haberse adjudicado el mismo al imponente.

Art. 14. Vencido un semestre, y no existiendo orden que lo impida, los intereses de los efectos que constituyen los depósitos necesarios se conceptuarán de libre disposición del imponente, de su cesionario ó del que, por los medios legales, represente á uno ó otro y se satisfagan cumplidas que sean las demás disposiciones reglamentarias.

Antes de dicha época los réditos constituyen parte integrante del depósito.

Art. 15. La propiedad de las imposiciones necesarias, así como la de las voluntarias, permanecerá en virtud de endoso, sin perjuicio, respecto á las primeras, de la responsabilidad á que estén propitivamente afectas; y en cuanto á las segundas, siempre que no hayan sido impuestas con el carácter de intransferibles.

Las retenciones judiciales ó administrativas no perjudicarán los cesionarios cuando no se hayan mandado hacer á estos; ni, cuando el mandamiento sea contra el cedente, si este hubiere ya transferido su depósito, con anterioridad á la retención.

Con objeto de que los cesionarios conozcan con toda evidencia la situación de los depósitos que adquieran, las oficinas encargadas de la Caja consignarán en los resguardos, quando se solicite una nota expresa, de si el depósito á que se refiere tiene ó no retención judicial hasta el momento en que se presenten; quedando en éste caso á salvo el derecho que pueda asistir al acreedor que se considera perjudicado por haberse hecho la cesión en fraude suyo, lo cual no es de la competencia de la Caja, sino del Tribunal de Justicia á que corresponda conocer.

Art. 16. Toda devolución de depósito que haya de hacerse se verificará por medio de libramiento autorizado por el Director general de la Caja, y en las provincias por los Gobernadores e intervenido por los Contadores.

Si hubiere de devolverse solo una parte del depósito, se expresará en el libramiento que la devolución se hace á cuenta, consignándose por medio de nota en la carta de pago la parte que se devuelve y el líquido á que queda reducida.

Si el depósito consistiere en papel se expresará en la nota la numeración de los valores que se devuelven.

Art. 17. Para devolver el todo ó parte de un depósito deberá presentarse el resguardo expedido á su imposición.

Si el depósito fuere necesario, debe haber precedido comunicación del mandamiento de devolución, el cual expresará la persona á quien hayan de entregarse los valores; ó, caso de que no proceda mandamiento, la liberación del compromiso á que el depósito estuviese afecto; y cuando hubieren de recibirse por mediación de apoderado, se exigirá á este el correspondiente poder.

Art. 18. La Dirección podrá acordar la traslación de los depósitos en metálico y de los intereses de toda clase de imposiciones á distinta Tesorería de aquella en que hubiere sido consignado

el depósito, siempre que así lo estime conveniente, previa solicitud de parte y formular las establecidas ó que se establecieren.

Art. 19. Si en algún caso no pudiese presentarse la carta de pago ó resguardo de imposición porque hubiese sufrido extravío, se anunciará la pérdida en la Gaceta de Madrid, Diario Oficial de los asuntos y en el Boletín Oficial de la provincia respectiva, ya se hubiese hecho el depósito en la Caja general, ó en en la quiera de sus sucursales; y transcurridos dos meses sin reclamación de tercero, se devolverá el depósito al interesado, quedando el establecimiento libre de ulterior responsabilidad. En los depósitos necesarios podrá expedirse nuevo resguardo.

Art. 20. Los endosos podrán anularse tachándolos sin que se imponga la lectura de lo escrito, siempre que no se haya verificado algún pago en virtud de ellos.

Art. 21. Cuando un resguardo, por efecto de los endosos ó de las notas consignadas en él, se cubriese de modo que no fuera posible estampar nuevas anotaciones ó endosos sin añadir algún pliego, podrá hacerse su renovación, ejecutándose esta como si el depósito hubiere de devolverse e imponerse de nuevo.

Art. 22. Cuando los depósitos experimentasen una ó mas retenciones, la Caja, después de tomar nota de todas, las irá atendiendo á su tiempo por orden riguroso de antigüedad.

Si conocido este orden alguna de las Autoridades que hubieren acordado el embargo alegase derecho de preferencia, las oficinas del establecimiento cumplirán lo que se les ordene, bajo la responsabilidad del ordenante y darán aviso de ello á las demás Autoridades que hayan intervenido en el asunto.

Caso de recibirlo á la vez dos ó mas comunicaciones alegando igual preferencia se suspenderá la entrega de lo ejecutable hasta el acuerdo de los dictámenes, ó hasta que, si se provoca consulta, el Juez que lo presida determine lo que haya de hacerse.

De todos modos se considerará que la principal obligación de las fianzas es aquella para cuya seguridad hubieren sido impuestas.

Art. 23. Para la custodia de los fondos habrá dos cajas, una reservada y otra corriente.

El Director, el Contador y el Tesorero, serán los claveros del arca reservada de tres llaves de la Tesorería de la caja. Se encerrará en ella todas las cantidades, así en metálico como en efectos públicos que diariamente resulten existentes, á excepción de las que se consideren necesarias para atender á las primeras obligaciones del siguiente día.

En la caja corriente se encerrará la cantidad que deba quedar fuera, según el párrafo anterior, siendo único responsable de los fondos que en ella se custodian el Tesoro en la Caja central, y el Contador y Tesorero de Hacienda pública en las sucursales.

Se llevará y custodiará en la caja reservada un libro, en el que se anotarán las cantidades que ingresen ó se saquen en el momento mismo en que tengan lugar estas operaciones.

Toda cantidad que, al practicarse un recuento diario apareciese menor existencia que la que arrojen los libros, y el Tesorero no se conforme con el resultado, se rectificarán las operaciones en el acto y sin intervención. Si la rectificación confirmase que la falta existe, se instruirá expediente en los términos previstos para los alcances, y en el

Cuando al practicarse un recuento diario apareciese menor existencia que la que arrojen los libros, y el Tesorero no se conforme con el resultado, se rectificarán las operaciones en el acto y sin intervención. Si la rectificación confirmase que la falta existe, se instruirá expediente en los términos previstos para los alcances, y en el

misimo dia se pondrá en conocimiento de la Superioridad.

Art. 24. La Administración de la Caja publicará semanalmente un estado abreviado de sus operaciones.

Art. 25. La Dirección general, los Gobernadores de provincia y los Contaduríos estamparán en los decretos, intervenciones y avisos que con siguen en los resguardos y recibos los sellos que respectivamente usen.

Art. 26. En los casos en que los imponentes tengan que dirigir reclamaciones contra la Caja general, elevarán sus exposiciones al Ministerio de Hacienda.

(Se continuará.)

ANUNCIOS OFICIALES:

ADMINISTRACION
DE HACIENDA PÚBLICA DE LA PROVINCIA
DE OURENSE.

La Recaudación de contribuciones en oficio fecha 9 del corriente, participa á esta Administración haber acordado asociar á solicitud de sus delegados en los distritos de Carballeda de Avia, Villamartin, Rairiz y Trasmiras, á los sujetos siguientes:

Carballeda de Avia, D. Santiago Rodríguez.

Villamartin, D. Victoriano López.

Rairiz de Veiga y Trasmiras, D. Francisco Rodríguez.

Lo que se publica en este periódico oficial á fin de que sean tenidos como tales asociados, reconociéndoles para la cobranza como si fueran los mismos delegados y prestándoles los Alcaldes, iguales auxilios en todos los casos que ocurrían en la cobranza. Ourense enero 13 de 1869.—Federico Vassallo.

Registro de la Propiedad de Carballino.

Continuación de relación de las inscripciones defectuosas que aparecen en los libros y cuadernos antiguos del Registro de dicho partido desde el año de 1768 á 1863, pertenecientes á los ocho Ayuntamientos que comprende, para los efectos del art. 8º del Real decreto de 30 de julio de 1862.

Conceptos.—Situación de las fincas ó derechos reales.—Nombres de los otorgantes.—Folio.

AÑOS DE 1772 Y 1773.

Venta, Albarellos, D. José Vázquez Guerra y su mujer Doña María Menéndez Cortés y Fermoso, vecinos del lugar de Cabo en la feligresía de Beade con Antonio Otero de Salón en Albarellos, 11.

Id. id. D. José Vázquez Guerra y su mujer D. María Manuela Cortés de Santa María de Beade con Pablo Hernández de Salón en Albarellos, 12.

Id. Joaquín Rende y María de Prado su mujer y D. José Dieguez, de los lugares de San Pedro de Jurez con Rafael Pardo vecino de Venteira en id., 14.

Hipoteca, Asturias, Domingo da Fonseca Fondo de Vila en Asturias con Rafael Pardo de Venteira, parroquia de San Pedro de Jurez, 15.

Cesión, D. Luis Francisco Tizón y Touza, vecino de Moldes, con Juan Gallego de Montero en Cameja, 15.

Venta, Lajas, Domingo Romero y Ju-

ñi Sánchez su mujer, vecinos de Lajas, c. n. Marcelo Cerdeira de id., 17.

Foto, Maside, D. Francisco Feijóo de San Martín de Alongos con Antonio Rodríguez de Maside.

Venta, Piñeiro, D. Vicente Vázquez Somora y Juana Peña su mujer, vecinos de Piñeiro con Benito Álvarez de Lamasa en Garabanes, 18.

Cesión, Veiga, Ignacio Gayoso con Gregorio y Juan Gayoso sus hijos, vecinos de San Lorenzo de Veiga, 19.

Donación, Banga, Felipe II hermano de Cabanelas en Banga con María Hermida su hija, 20.

Foto, Bachante, D. Benito Taboada de Carballeda, feligrésia de Santa Eulalia de Lamas con Raimundo García que no tiene vecindad, 21.

Venta, Mesiego, Doña María Antonia Blanco, viuda y vecina de Moldes con Juan Álvarez de Castro, vecino de Carballino, 22.

Id., Cusanca, Amaro da Costa, vecino de Costa en Cusanca con Antonio Villar de id., 23.

Id., Espiñeira, Manuel y Juan Antonio López de San Pedro de Espiñeira con Francisco Cardelle de la propia vecindad, 24.

Id., Pazos, Juana y Gabriela Fernández, hermanas, vecinas de Pazos con Agustín Fernández de id., 24.

Id., Pungín, Francisco González y María Bóveda, su mujer con Germán Rodríguez de Souto en Pungín, 25.

Donación, Moreiras, María Rodríguez de Moreiras con Francisca Rodríguez su hermana, 26.

Venta, Campo, Antonio Tellado, Pedro, Rosa y Francisco Tellado sus hijos, vecinos de Menad en el Campo, 27.

Donación, José Paz del lugar de Fontao en San Julián de Asturias con Francisco Pérez, 28.

Vínculo, Francisco González y Josefina Fernández su mujer, vecinos de Santiago de Muellos con D. Justo González Pérez su hijo, 28.

Donación, Longoseiro, Gregorio Pérez de Godas en Longoseiro con Manuel Pérez su hijo, 29.

Arriendo, Albarellos, Juan de Leborin y María Ignacia de Vales su mujer, vecinos de Salón, feligresía de Albarellos y Don Manuel Cortizo de Santa María de Beariz, 31.

Venta, Moldes, Pedro de Otero de San Pedro de Jurez con Jacinto Reinoso de Santa María del Campo, 32.

Donación, Sagra, Juan Álvarez y Juliana González su mujer, vecinos de Trigás en Sagra con Diego, Casimiro, Esteban y María Álvarez sus hijos, 33.

Cesión, Mesiego, María Teresa da Touza su mujer de Francisco Mosquera vecina de Mesiego con Esteban González de Maside, 34.

Venta, Manuel Arguiz y Luisa González su mujer, vecinos de Carballeda, feligresía de San Miguel de Piteira con Alejo Fernández de Santa Marina de Loureiro, 35.

Cesión, Piteira, Santiago Moleiro y Puga de Zafra en Piteira con María Losada su mujer.

Venta, Pazos, D. Luis González y Zúñiga vecino de Jurez con Blas Taboada de Pazos, 36.

Foto, Corneda, D. Manuel de Eijá vecino de Eijá en Asturias con Benito González de Soutullo en Corneda, 37.

Venta, Pazos, Carlos Taboada de Pazos con D. Bernardo Alonso de Millera de id., 38.

Id., Jubones, Francisco Vilaverde y

Margarita Sieira su mujer, vecinos de San Miguel de Leborende con Alberto Alvarez de Santa María de Jubones.

Cesión, S. bastián da Raña vecino de Cabanelas en Banga con D. José González, presbítero de San Martín de Sagra, 39.

Donación, Sagra, María Gil, viuda y vecina de Sagra con María y José da Infesta sus hijos.

Testamento, María do Casar de San Juan de Frouxe, 41.

Convenio, María Dameas, Josefina, Domingo y Angela Damas, medios hermanos, vecinos de San Juan de Frouxe, 42.

Id., Pedro y Rosa Miranda su hijo, Martín da Lea y su mujer Gertrudis Miranda vecinos de San Juan de Frouxe.

Id., Antonio y Rosa López, Alongo Barreiro vecinos de San Juan de Frouxe, 43.

Cesión, Banga, Miguel Rodríguez Vega vecino de Cabanelas en Banga con Miguel Díaz de id., 44.

Donación, Garabanes, María Fernández, viuda y vecina de la Iglesia de Garabanes con Tomasa su hija, 45.

Permuto, Banga y Sagra, D. José Benito González Mosquera, presbítero, vecino de San Martín de Sagra y Don José González de San Miguel de Oso, 46.

Venta, Lajas, Jacinto Fernández y su hijo Manuel Fernández vecinos de Lajas con Marcelo Cerdeira de id., 48.

Id., José Álvarez de Masiñe como curador de sus hijos, con Benito Álvarez de id., 49.

Hipoteca, Banga, Francisco de Soto por sí y en nombre de sus hermanos Gregorio de Soto, Isidro Varela y María Alemparte, todos de Cabanelas.

Aggregación, Ourantes, D. José Felipe Touves Valenzuela de la casa de Eiras, 51.

Venta, Cameja, Juan Hermida y sus hermanos de Cameja con Francisco Pérez de id., 52.

Id., Carlos García y María Francisca das Penas su mujer, vecinos de Bohorás en Jubones con Francisco Riande de id.

Id., Moldes, D. José María Corredor con Jacinto Hermida y Facundo Caña de Bohorás en Jubones, 53.

Id., Mesiego, Francisco Mosquera y Teresa da Touza su mujer, vecinos de Santa María de Mesiego con María Ventura González de San Martín de Sagra, 58.

Id., Maside, Juan Antonio do Matos de San Miguel de Armeses con José López de Maside, 59.

Id., Albarellos, D. José Vázquez Guerra y Doña María Manuela Cortés su mujer, vecinos de Santa María de Beade con Francisco González de Albarellos, 60.

Id., id., id., 61.

Cesión, Pazos, Jacinto Moredo de Pazos con Francisco González de id., 62.

Donación, Rosa Caderno de Godas en Longosende con Benito Caderno su hermano, 64.

Permuto, Pazos, Manuel da Torte y María Antonio Borrajo su mujer con Domingo Borrajo y la suya todos en Salón, 65.

Venta, Banga, María Hermida vecina de Cabanelas en Baixa con Luisa Erdití de id., 68.

Testamento, Inés García del lugar de Ceredo en Santa María del Campo, 70.

Foto, Freánes, Don Tomás Enriquez, presbítero de la feligresía de Freáns con D. Juan Dieguez García de Santiago de Barbantes, 71.

Donación, D. Tomás Enriquez de Nosa presbítero de Santa María de Freáns con D. Juan Dieguez García su cuñado de Santiago de Barbantes, 72.

Vínculo, Freáns, D. Benito de Toa

bés y Castro vecino de Santa María de Freánes, 73.

Venta, Moldes, Doña María Antonia Blanco viuda y vecina de Moldes con Don Francisco de Soto de Cabanelas, 76.

Foto, Banga, D. Francisco de Soto de Cabanelas con Joaquín Ameijeiras de Moldes, 78.

Venta, id., Silvestre da Canda y su conjunta D. Josefa Diaz vecinos de Banga con José Carrasco de id., 79.

Hipoteca, Armeses, Antonio Pérez y Angela Estevez su mujer vecinos de Outeiro de Armeses con D. Pedro Alvarez, abad de aquella, 80.

Venta, Lobares, Gregorio Fuentes y su mujer Josefa Vázquez vecinos de Lobares en Pereda con Francisca Rodríguez de Trigas en Lobares, 81.

Donación, María Rodríguez vecina de la Obenza en San Payo de Pereda con Isabel da Pousa de id., 82.

Testamento, Pedro da Lama de Santa María del Campo, 82.

Convenio, Luis González Marcos Rodríguez, su suegra, de San Lorenzo de Veiga, 84.

Venta, Vardón, Juan Fernández y Josefina Roldán su mujer vecinos de Santa Eulalia de Banga con D. José Muñoz de Prado en Jurez, 85.

Id., Banga, Benito da Raña de Santa María de Beade, Blas Rodríguez y Benedicta da Raña su mujer vecinos de Santa María de Mesiego, 86.

Hipoteca, Angela Rodríguez del lugar de Caneiro feligresía de Garabanes con Benita y Josefina González sus hijos, 88.

Venta, Catalina Balado, Cayetano Noguera su marido vecinos de Saavedra feligresía de Dadiño con Angela Pérez, viuda, 90.

Id., Lobares, Santiago Moleiro y Puga vecinos de San Miguel de Piteira con Domingo do Campo de Lobares, 91.

Donación, Campo, Petronila Bermello viuda y vecina de Bagin en el Campo con Angela Taboada de id., 92.

Mejora, Ana Nogueira, viuda, vecina de Bagin en el Campo con Felipe Ferreiro su hijo, 93.

Foto, Asturias, Don Andrés Dieguez abogado y vecino de Asturias con Benito de Iglesia y Miguel Fondado vecinos de Cibreiro en Asturias, 94.

Venta, José Rodríguez Noya vecino de San Cristóbal de Cea con D. Tomás y Luis Rodríguez de Noya sus hermanos, 95.

Cesión, Cameja, Luis do Penedo y su mujer María do Val con Bernarda y Francisca do Penedo sus hijas, 96.

Permuto, Froilan García, Bernardo Pérez su yerno, vecinos de Santa María del Campo, 97.

Donación, Francisco do Tellado y José Pérez su yerno, vecinos del lugar do Berronal en San Cosme con Agueda Pérez su hija, 99.

Venta, Canda, Rafael Pérez de Gimarares en la Canda con Pedro García de Barran, 100.

Id., Pazos, Felipe Borrajo de Pazos con D. Bernardo Alonso de Millera de id., 101.

Id., Campo, Benita do Porto vecina de San Juan de Vilanova con Pascual Pérez del Tellado, feligresía del Campo, 102.

Foto, Amarante, Juan Álvarez de Castro vecino de Carballedo con Miguel Dominguíz de Fontebalea en Amarante, 103.